

Rev. 19/1

A. H. N.
S. GUERRA CIVIL



Octubre

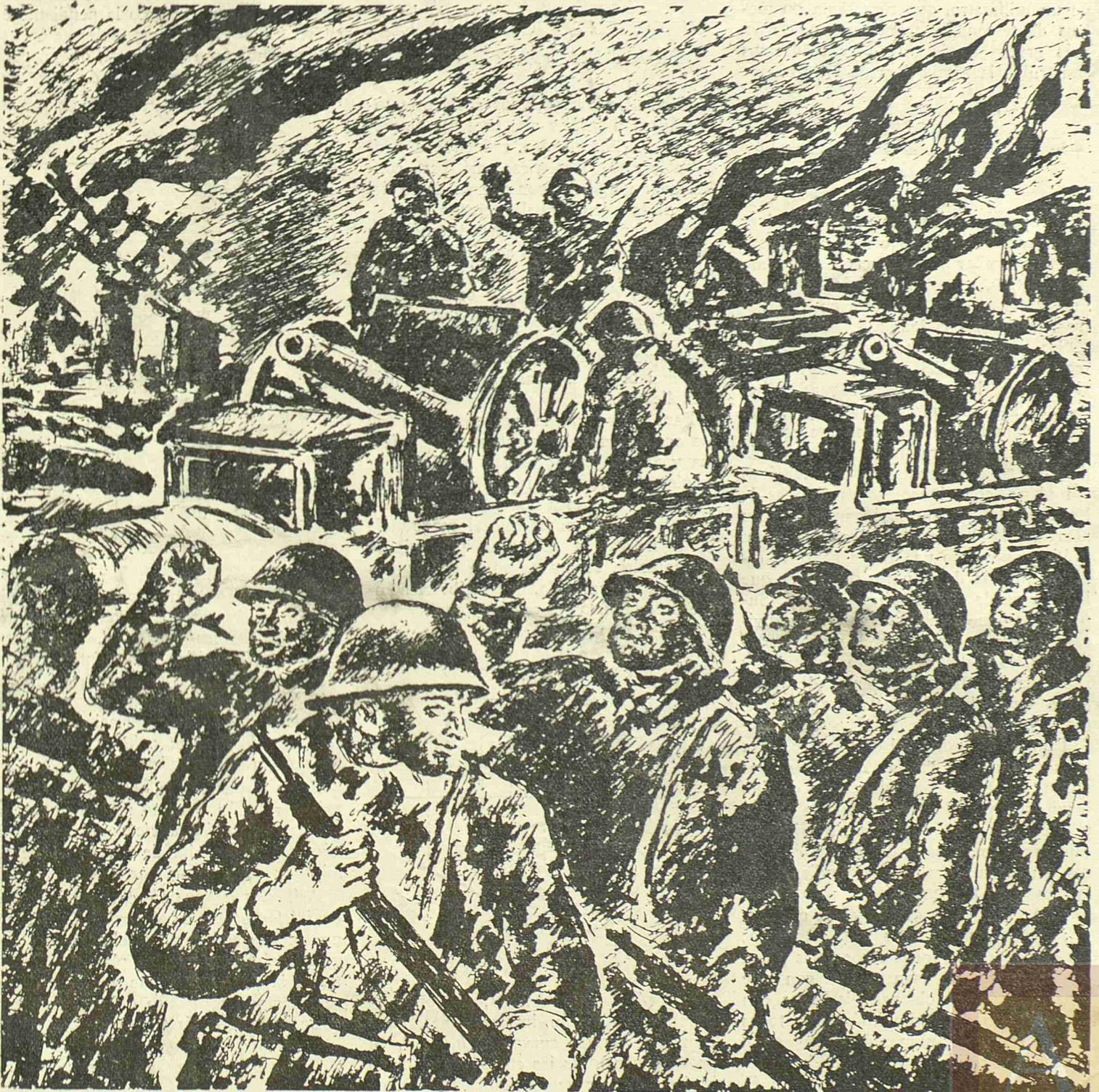
BOLETIN DE LA 30 BRIGADA

Año II

30 de agosto de 1937

Núm. 29

Con paso firme y seguro...



...caminemos hacia la victoria

PAGINA MILITAR

TOPOGRAFIA

(Continuación)

Sobre una recta *A, B*, tomaremos distancias de un centímetro, según la longitud que se le quiera dar a la escala (figura núm. 1), que numeraremos 200, 400, etc., puesto que, según la escala numérica, 200 metros de terreno están representados por un centímetro en el plano; a partir de 0 a la izquierda, tomaremos, también, un centímetro y lo dividiremos en 10 partes iguales; cada una de un milímetro, que representa 20 metros de terreno, y trazaremos una raya más gruesa desde 0 a *B* y tendremos construida la escala llamada *gráfica*.

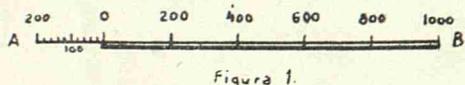


Figura 1.

Al operar con ella, se pueden resolver los mismos casos que con la numérica; así, para hallar la distancia del terreno 400 metros, con un compás apoyando una punta en el 0 y la otra en 400 metros, tendremos la longitud deseada.

Sea la distancia 640 metros; apoyaremos una punta del compás en la división 600 y la otra en la segunda división de la parte 0 *A* (fig. núm. 1); esta longitud es la que deseamos conocer.

Igualmente, para hallar la distancia del terreno que representa una longitud del plano, con el compás mediremos la longitud del plano, y sin modificar su abertura la llevaremos sobre la escala gráfica, apoyando una punta sobre la división precisa de la parte 0 *B* para que la otra quede comprendida en 0 *A*. Supongamos que una punta señala la división 800 y la otra la tercera de la parte 0 *A*, la distancia será 860 metros, y si quedara comprendida entre dos divisiones de 0 *A*, la distancia la apreciaríamos a ojo.

También se utiliza el curvómetro, para la medición de distancias, que separa dos puntos del terreno, siguiendo un camino o un itinerario determinado. Este aparato, muy conocido y práctico, máxime en campaña, tiene tres graduaciones circulares en cada cara, correspondientes a las escalas 1 : 20.000 "1 : 40.000 y 1 : 80.000, en una cara, y en la opuesta, 1 : 25.000 "1 : 50.000 y 1 : 100.000; las divisiones de todas las escalas valen un kilómetro, de manera que con este aparato podemos obtener distancias con apreciaciones de medio kilómetro; todas las escalas están numeradas de 5 en 5 kilómetros crecientes, en el sentido de las agujas de un reloj. Para operar con él, colocaremos la aguja en 0, dando con el dedo a la ruedecilla de la parte inferior.

Hecho esto, apoyaremos la ruedecilla

en el plano y la haremos rodar en el sentido conveniente para que la aguja marche en el sentido creciente de las graduaciones, siguiendo las sinuosidades del camino o itinerario cuya longitud se desee. La graduación que señale la aguja al terminar el recorrido en la correspondiente a la escala del plano nos dará la distancia.

REPRESENTACION DE LA ESTRUCTURA DEL TERRENO

Siendo tan variados los accidentes topográficos naturales que presenta el suelo, todos ellos pueden reducirse a sencillas formas geométricas; así, para confeccionar un plano, consiste en darse fiel idea de la estructura del terreno.

Para conseguir las formas geométricas citadas, se estudian los accidentes del terreno, lo mismo en el sentido horizontal que en el de su altura, y considerando muy pequeñas extensiones de aquél, se deducen las formas geométricas elementales, que, combinadas de modos distintos, dan origen a otras compuestas, más complicadas.

Para conseguir la representación de los accidentes del terreno y dar su forma y altitud en los planos españoles, se emplea el sistema de las curvas de nivel. Su representación y fundamento, es el siguiente: Supongamos que el mogote de la figura 2 lo cortamos por planos horizontales, separados entre sí por una longitud determinada, que recibe el nombre de *equidistancia métrica*.

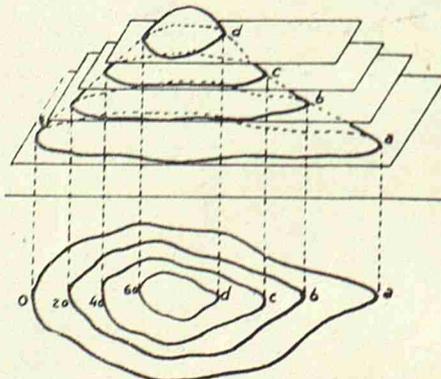


Figura 2

Los planos horizontales, al cortar el terreno, producirán intersecciones, cuyo contorno son las curvas *a, b, c, d*. Si proyectamos todas las curvas en el plano horizontal, la representación del mogote será la indicada en la parte superior de la figura, y si a cada curva le ponemos la altura que se encuentra sobre el pla-

no inferior, con sólo ver la figura nos daremos una idea clara del mogote en él representado.

Si la *equidistancia* es de 20 metros, a la curva *b*, la pondremos 20, a la *c* 40 y a la *d* 60.

Si en vez de un mogote fuese un embudo u hoyo, la representación (fig. 3) será la misma; pero entonces, las cotas de las curvas, en vez de ir aumentando del exterior al interior, ocurre lo contrario, o sea, que aumenta de dentro a fuera.

También conviene tener en cuenta que las curvas estarán más juntas cuanto más pendiente sea el terreno, siendo su separación mayor cuando la pendiente es suave. En los planos españoles se ha tomado como plano horizontal, origen para contar las alturas, el *plano de comparación*, que se llama el del nivel medio de

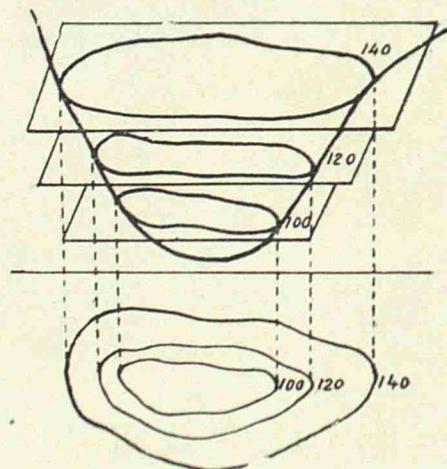


Figura 3.

las aguas de Alicante. La separación vertical que existe entre dos curvas de nivel consecutivas, toma el nombre de *equidistancia métrica* o *natural*, llamándose *equidistancia gráfica* al cociente de dividir aquélla por el denominador de la escala. En la utilidad de un plano, y muy especialmente en sus aplicaciones militares, la *equidistancia métrica* es un factor que influye grandemente.

Entre la escala y la *equidistancia*, debe existir relación, y como regla general, se adopta una *equidistancia métrica* igual al número que resulta de dividir el denominador de la escala por 4.000.

Así, a 1 : 100.000 corresponde una *equidistancia* de 25 metros. Esta regla no es, sin embargo, absoluta, pero, según el objeto a que los planos se destinan y la clase de terreno que se haya de representar, montañoso o llano, se adopta una *equidistancia* distinta.

(Continuará)

(Del número 1 de la Revista española de técnica militar, *Defensa Nacional*.)

Editorial

Desde la salida de nuestro número anterior, poco ha cambiado la situación en el aspecto internacional. Siguen las naciones demócratas, con respecto a España, sin enterarse de la intervención descarada de los países fascistas en nuestra guerra; y éstos, con las manos libres, hacen y deshacen a su antojo.

El Gobierno de la República ha enviado una nota de protesta a la Sociedad de Naciones, por los ataques a nuestros barcos mercantes, ataques que han sido realizados por submarinos extranjeros, en contra de los tratados internacionales y actuando como barcos piratas.

En el interior, merece destacarse la ofensiva desarrollada por el enemigo en el Norte, habiendo cortado nuestras comunicaciones, después de violentos ataques, con grandes masas de hombres y material de guerra, entre Santander y Asturias.

Por nuestra parte, en los frentes del Este hemos desencadenado una gran ofensiva, que nos ha permitido ocupar importantes posiciones, las que nos ponen en condiciones de apoderarnos de Zaragoza, y que son base de los grandes triunfos que se avecinan para nuestro Ejército, y mediante los cuales liberarán, todo el Norte, del yugo fascista.

En el campo enemigo, dan pruebas de su descomposición con frecuentes levantamientos en contra de Franco y sus "compinches", teniendo, para cortar este estado de cosas, que actuar la Aviación y la Artillería sobre sus propias líneas, en Granada, como antes lo fué en Motril, y combatiendo los rebeldes entre sí, en el Sur del Tajo.

Nuestra retaguardia se mantiene firme, y merced a sabias disposiciones de nuestro Gobierno, día a día vemos más próxima la total desaparición de los elementos de la "quinta columna".

Y como colofón, merece destacarse el hecho de que los obreros de las fábricas del mediodía de Italia, y a pesar de la vigilancia a que están sometidos, recaudan grandes sumas de dinero para la España republicana.

A los campesinos de la zona rebelde

Campeñinos andaluces, extremeños, gallegos; campeñinos que por las circunstancias os encontráis actualmente en la España rebelde, es a vosotros a quien mentalmente van dirigidas estas cuartillas. Bajo el influjo de las condiciones en que se desenvuelve vuestra vida, y teniendo presente lo que ésta fué siempre, doy salida, con ella, a la rabia que me oprime al contemplar el triste espectáculo de una vida humana, destrozada por constantes estruendos de la más deleznable y odiosa casta: La burguesía.

La vida humana está determinada por tres épocas distintas, cada una de las cuales, en vez de marcar un jalón evolutivo de la propia existencia, determina un retroceso, una parálisis en este movimiento. Ya en la niñez, en los primeros albores de la infancia, cuando la Naturaleza os muestra admirables perspectivas, que vuestra joven imaginación fija con caracteres imborrables; cuando la propia vida os presenta horizontes amplios que ansiáis conseguir, veis, de pronto, que éstos adquieren una fijeza absoluta, se circunscriben a un radio tan concreto, que lentamente adormecen las naturales ambiciones del individuo. Cuando la edad, el imperativo propio de la existencia, pide juegos, alegrías, luz para una vida que nace, ante las inmutables leyes de la Naturaleza, os veis sometidos, por una ley humana, injusta, imperfecta, como toda creación del hombre, a una era de oprobioso trabajo, bajo la férula inicua de la explotación humana.

En vez de juegos, trabajos os impone la propia sociedad burguesa; en vez de escuelas donde podáis aprender a ser hombres completos, tanto en lo físico como en lo mental, os veis sometidos a dejar éstos para dedicar vuestra

joven fuerza a un agotador trabajo. ¡Sí, campeñinos! Sois los más explotados de todos los explotados del mundo. Desde niños, desde esta primera época, más que hombres, habéis sido bestias de trabajo. ¡Trabajo, trabajo, trabajo! ha sido siempre el lema bajo el cual fuisteis los más miserables.

Ya hombres, plétóricos de energía y vida, ansiosos, con un ansia indeterminada, que yace oculta en lo más escondido de nuestra propia naturaleza, esperáis una transformación radical que no viene; sentís, padecéis, y no os dais cuenta que el mal está alrededor vuestro, en la casa de enfrente, en la de al lado, en todos los sitios, donde hay un hombre que os dice: A trabajar.

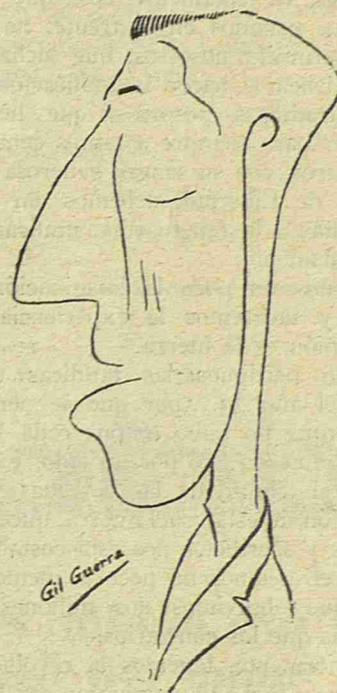
La propia potencia de la juventud se ve agotada por las extenuadoras faenas del campo. No sois hombres, sois bestias del trabajo. No sois hombres conscientes de vuestros actos; éstos estuvieron regidos por la voluntad del cacique, del señorito, del terrateniente, que determinaba, con su voluntad, los derroteros de vuestra vida.

¡Campeñinos de la España rebelde! Al otro lado de esa España, también había otros hermanos vuestros explotados; también había otros seres humanos que inclinaban sudorosos sus frentes sobre la tierra, para arrancar de ella un mísero pedazo de pan. Se han cansado de sufrir, se hastiaron de padecer tanta injusticia, y hoy día luchan para abrir las puertas de la Libertad y de la Vida a sus hijos. Que éstos no sean como ellos: Flores raquílicas, potencias estranguladas, ambiciones muertas por el egoísmo y la opresión.

A. P. BARAHONA



Ventura Alvez Gómez



Ventura Alvez Gómez, hasta ahora Capitán de la Cuarta Compañía del 118 Batallón, que nunca será olvidado por aquellos compañeros que vinieron con él en los primeros días de la sublevación fascista y han luchado a su lado hasta hoy.

Al dejarnos por tu merecido ascenso, y sintiendo el vacío de camaradería que en nuestro corazón has dejado, te prometemos, desde aquí, que tus lecciones sabremos aprovecharlas con el mismo entusiasmo y vehemencia con que siempre nos las inculcaste.

Comandante Ventura: La Cuarta Compañía está segura de que sabrás cumplir en el puesto que hoy ostentas, y como nuevo Jefe que pertenece a nuestra Brigada, te enviamos un fraternal saludo a través de "OCTUBRE".

Cuarta Compañía del 118 Batallón



Nuestros soldados opinan...

Por la unidad

Camaradas: La unificación parece que se retrasa; va lentamente, cosa que nosotros, que estamos en el frente, no debemos permitir; nosotros, que luchamos juntos, debemos hacer la unificación en las avanzadillas; nosotros, que hemos visto caer para siempre a tantos camaradas nuestros, con su sangre generosa por un ideal de Libertad, debemos dar una lección más a la retaguardia, unificándonos rápidamente.

Volvamos un poco la imaginación al pasado, y sacaremos la experiencia de que la unión es la fuerza.

Cuando perdimos las fatídicas elecciones del año 33, ¿por qué se perdieron? Porque no hubo unión; cada Partido de izquierda tiró por un lado, y esto provocó el triunfo de las derechas y la preparación de esta cruel guerra, que tanta sangre y sacrificios nos está costando, pues si refrescamos un poco la memoria, vemos que obtuvimos dos millones de votos más que los contrarios.

Posteriormente, tenemos la revolución de octubre. ¿Por qué no triunfamos? Porque tampoco hubo unión; cada proletario revolucionario obró como quiso; pero si la revolución se prepara y la hacen conjuntamente todas las fuerzas de izquierdas, es indiscutible que el triunfo hubiera sido nuestro, y a esta fecha estaríamos construyendo una nación sana y fuerte, con la mitad de sacrificio.

Si tan claramente vemos que sin la unión no hay fuerza, ¿Por qué no nos hemos unificado ya, siguiendo la misma línea ideológica y coincidiendo en todos sus puntos? ¿Es que todavía puede haber antagonismos entre nosotros? ¡No! No pueden existir, por lo menos en los que luchamos juntos, y esto lo tienen que tener en cuenta nuestros dirigentes. Tienen que tener en cuenta que han muerto muchos camaradas y los tenemos que vengar; que tenemos que ganar la guerra, cuanto antes mejor; que nos juga-



El Ejército nacionalista quiere imponer una "nueva civilización"

mos no sólo nuestro porvenir, sino el de todo el pueblo, y sería muy lamentable que los pequeñuelos de hoy tengan que sufrir mañana la terrible esclavitud social que nosotros hemos sufrido.

La unificación es la base de nuestra victoria, y en esta guerra, por ser decisiva, la necesitamos más que nunca.

Si nosotros, que somos los que sufrimos el rigor de la guerra, no damos ejemplo, ¿qué podemos esperar de los demás?

Camaradas: No son los momentos de palabras, sino de hechos, y, por lo tanto, todos debemos trabajar por la unificación.

Quienes obstruyan esta labor, no pueden ser más que los fascistas.

¡Viva el Ejército del pueblo!

¡Viva el Partido único del proletariado!

CALDERÓN

DISCIPLINA

La compenetración entre los Jefes de nuestro Ejército y los soldados es un factor esencial para nuestro triunfo. El éxito de una operación lo logra, no sólo el buen planeamiento de la misma, sino la total obediencia a las órdenes del Mando.

Hay que ganar la guerra

Camaradas combatientes: ¿Habéis pensado lo que significa ganar la guerra al fascismo nacional y al internacional?

Yo, en mi deseo de prestar mi humilde colaboración en nuestro periódico, voy a deciros lo que para mí significa.

La vida de todos los trabajadores de España, y puede decirse que del mundo entero, está en un inminente peligro, y, junto con ellos, va el porvenir de miserias y sufrimiento de nuestros hijos. Nuestra querida España se vería nuevamente inundada por la tiranía del caciquismo, la persecución jesuítica y la inmoralidad clerical. Unido a esto, vendría el arrollamiento de toda nuestra Cultura y Progreso.

Todo esto es indudable, pues ya vemos algo en los procedimientos que actualmente emplean, al dar sus últimos coletazos como enemigo nuestro en esta guerra.

Por todo lo expuesto, y mucho más, se ha producido una unión férrea de todos los corazones proletarios, que sólo llevan una consigna: ¡Ganar la guerra y aplastar para siempre al fascismo!

DAMIÁN RIBALLOS

A TODOS LOS COMBATIENTES

Camaradas, soldados que formáis parte del Ejército del pueblo, del Ejército que lucha, día tras día, para impedir el avance de la bestia fascista, desencadenada por la rana envenenada de Mussolini, que, viendo la imposibilidad de avanzar, y viéndose impotente ante nosotros, se dedica a ametrallar a mujeres y niños indefensos:

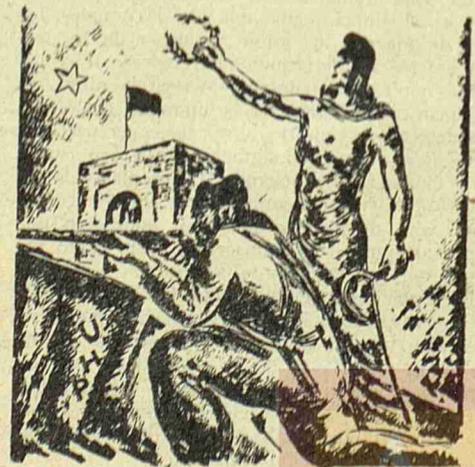
Es necesario, camaradas, que todos sepáis contra quién luchamos y qué es lo que nosotros defendemos, pues no podemos dudar que dentro de nuestras Unidades existen hombres que no saben por qué luchan, y esta es labor de todo Comisario, y también labor de todo soldado convencido.

Debéis tener en cuenta, también, que existen algunos provocadores, que esperan, por las circunstancias de la guerra, que nos falte ropa o calzado, etc., y aprovechándose de estas cosas, quieren sembrar el odio y el malestar en todos los combatientes; y para evitar esto, es necesario, camaradas, que vosotros que tenéis el convencimiento, que vosotros que salisteis de una manera voluntaria a poner al servicio de la causa vuestras vidas, no podéis consentir que existan estos elementos provocadores, pues en esta guerra nos jugamos los intereses de todo el proletariado, que es lo más sagrado que existe.

Yo estoy seguro que si vosotros estáis convencidos de la razón de la causa que defendéis, nunca le presentaréis problemas al Mando; haciéndolo así, fortalecemos a nuestro Ejército, que es la base para ganar la guerra.

J. H.

Cuarta Compañía del 120 Batallón.



Luchemos sin desmayo, defendiendo a la República, y alcanzaremos la victoria.



Propaganda en el campo faccioso

Se ha recibido en este Comité Comarcal un donativo de la Tercera Compañía del 119 Batallón.

Llegan hasta nosotros, en estos días, noticias del resquebrajamiento de la retaguardia enemiga. La invasión extranjera, las diferencias existentes entre falangitas y requetés, el descontento de las grandes masas de trabajadores, que ni por un solo momento han dejado de estar con nosotros, son las causas que motivan ese desmoronamiento, esa descomposición que ha de acercar nuestro triunfo. Pero no sólo se debe ese caos a los motivos ya mencionados. La propaganda en el campo enemigo, es otra de las causas, y gran parte de esta propaganda la ha hecho el S. R. I.

El S. R. I., cumpliendo con los fines para que fué creado, lleva a cabo una campaña Pro-Ayuda a las víctimas y perseguidos antifascistas en campo rebelde. Para la Sección española del S. R. I., experimentada ya en el movimiento de octubre, no es nada nuevo el trabajo que hoy realiza. En octubre del año 1934, estando en el Poder el Gobierno más reaccionario que ha tenido España, nuestra Organización, burlando la vigilancia y el acoso de que era objeto por parte de los sabuesos reaccionarios, cumplió el trabajo que se había propuesto. Dió ánimos, consuelo y medios de vida a los supervivientes de aquella gran gesta y a los familiares de los que cayeron luchando por la misma causa por la cual hoy se lucha.

Hoy, en que infinidad de camaradas nuestros, por exteriorizar sus ideas y solidarizarse con nosotros, se encuentran perseguidos, encarcelados o han sido asesinados en territorio enemigo, el S. R. I. ha ocupado su puesto y se ha asignado el trabajo de ayudar y reparar, en lo posible, los daños y estragos causados por el fascismo en las personas y hogares antifascistas. Y al igual que en octubre, la vigilancia fascista se burla, debido a que ese trabajo se hace con la cooperación de las masas antifascistas de todo

el mundo, a través de los países democráticos.

Examinemos lo que esto supone. Nuestros camaradas del otro lado, al recibir nuestra ayuda, han de sentirse fuertes, y sus ánimos y moral crecerán al comprobar que no les hemos olvidado. He ahí la mejor propaganda.

Todos los combatientes deben tener en cuenta que no sólo se combate al enemigo empuñando un fusil, sino, también, minando su retaguardia, y, para eso, es preciso que todos colaboremos y aportemos nuestros medios para que el S. R. I. pueda realizar esta labor.

Los que nos encontramos en campo leal, tenemos que reconocer que todas nuestras necesidades se hallan cubiertas. Disfrutamos de un sueldo que permite

vivir decentemente a nuestros familiares; tenemos nuestro sustento asegurado y gozamos de libertad para combatir, frente a frente, a nuestros enemigos. Tengamos esto en cuenta, y acordémonos de nuestros camaradas, a los cuales el criminal alzamiento cogió en territorio que hoy domina el enemigo, que se encuentran en una situación en todo contraria a la nuestra, sin medios de vida y sin libertad.

Nadie más que nosotros tiene la obligación de ayudar a esos camaradas, y nadie como el S. R. I. puede llevar nuestra ayuda hasta ellos.

El S. R. I. espera vuestra cooperación en esta campaña.

BOVIA

Secretario de Finanzas de la Comarcal



Sobre las relaciones íntimas con la mujer profesional del amor

(Continuación)

Por JUAN SALVA

En la sífilis existe un período durante el cual se cura el chancro, y la sífilis sigue en la sangre, como dice la gente, y salen esas manchitas rosadas que todos habréis visto, y que desaparecen; pero es que también pueden existir en el interior de sus partes genitales y quedar, aun cuando las de fuera ya se fueron. Al romperse, pueden dar salida a los microbios que os contagien cuando os pongáis en su contacto.

En resumen: 1.º TODA MUJER DE LA VIDA ES, SEGURAMENTE, UNA ENFERMA. 2.º TODA RELACION SEXUAL CON ELLA, PUEDE ACARREARNOS UNA ENFERMEDAD. 3.º MUCHAS VECES, NI ELLAS MISMAS SABEN QUE LAS PADECEN. 4.º TODAS LAS SEÑALES QUE LA GENTE DICE SABER PARA CONOCERLAS SON IDIOTECES.

Suponiendo que se las haya hecho un reconocimiento médico perfecto, no por eso está garantizada su salud, puesto que desde la fecha de dicho reconocimiento a la fecha en que vosotros la conocéis, puede haber tenido infinidad de tratos con otros hombres que, estando enfermos, a ella misma la hicieron enfermar. Y luego vais vosotros a recoger la cosecha, alegremente, inconscientemente...

Remedios: 1.º El mejor, no ir a buscar a estas mujeres. El amor tiene otros caminos más normales, más bonitos, más sanos, en fin, más perfectos. Y las profesionales de la pasión deben desaparecer del mapa a través de las nuevas civilizaciones. Pero como sé que esto es

predicar a sordos, os diré lo poquito que la ciencia conoce para prevenir el contagio venéreo, cuando de la unión con aquellas se trate, haciendo constar que lo que los médicos no sepan sobre esta materia, no lo conocen los que de Medicina nada saben. Acaso otro médico pueda hablaros de soluciones a este problema, que yo desconozca. Creedme. Pero nunca busquéis en la calle lo que en la consulta no se os diga, si no queréis exponeros a lamentables consecuencias.

Hay una cosa que todos conocéis, y es el clásico preservativo de goma llamado, vulgarmente, "condón", por ser Condón el médico inglés que lo ideó. Se ha dicho de él que es un tela de araña para la infección y una barrera para el placer. Ni lo uno ni lo otro, es cierto. La verdad es que ha evitado muchas enfermedades. Y en cuanto a lo segundo, de ser una barrera para el placer, no debe haber tal, cuando tantos lo usaron y no cuentan haberlo pasado mal. Si es de buena calidad y no se rompe, es, hoy por hoy, lo más seguro, mientras otra cosa no se invente. No tiene más desventajas, remediabiles con buena voluntad, que las de ser molesto, antipático y sucio.

(Continuará)

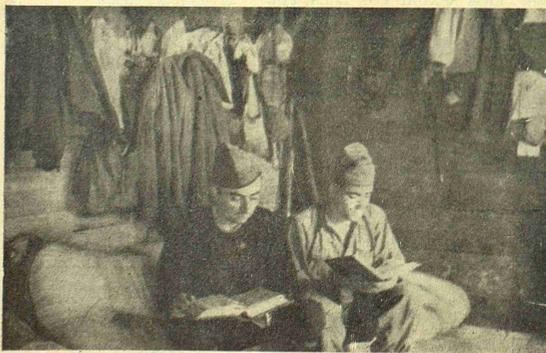
Soldado: No descuides la higiene; ella es la base de la salud.



Amanecía. Entre las cúspides y los picachos de las montañas, se veían salir los rayos solares, aun débiles, y el fresco de la mañana todavía se notaba. Empezamos la marcha hacia una de nuestras posiciones, donde, después de dos horas de camino, siguiendo pronunciadas cuestas y estrechos senderos, vislumbramos la caseta que ocupa la Comandancia del Batallón. Pretendemos ver al Comisario, y nos dicen que se

halla trabajando en una choza próxima. Nos dirigimos hacia ella, y le encontramos, efectivamente, trabajando con entusiasmo y alegría, sobre una mesa adosada a la pared y sujeta por dos palos de pino a su alrededor. Tiene un mobiliario "estilo Renacimiento": Un somier, unas mantas y un candil, todo tan limpio, que nos parecía el gran Hotel Nacional. Le saludamos y se levanta, dando muestras de acogerarnos con gran cordialidad y camaradería. Con él está el miliciano de la Cultura, el cual, después de explicarle el objeto de nuestra visita, nos invita a que veamos algunos de los Rincones que tiene a su cargo. Nosotros, ya dispuestos a que nos los enseñe, preparamos la máquina, y cogemos a los camaradas en el momento en que, afanosos, están con una cuartilla y un lapicero, recogiendo las notas que les da el profesor; y

otros, con un libro en la mano, estudiando. Interrogamos directamente a los muchachos para comprobar, de una manera fehaciente, la efectividad de sus progresos, según nos habían dicho en la Comandancia; y cuál no sería nuestro asombro al ver que en este Rincón, donde antes sólo se daban clases a los analfabetos, hoy se explican lecciones de Cultura general, se estudia la Geometría, el Algebra, la Geografía



NUESTROS REPORTAJES



y otras asignaturas, que los muchachos no conocían antes, por falta de medios de que disponían para poder asistir a Escuelas primarias o a Institutos de Segunda Enseñanza.

Conversamos con el miliciano de la Cul-

mo un elemento instrumental, que sirve para ayudarle en todos los problemas tendientes a una mejora del soldado, a darle una educación y forjarle con una base para que, cuando esta guerra cruenta porque atravesamos se termine, se encuentre con dotes



tura, conocido en la Compañía por "el Maestro", y le hacemos algunas preguntas acerca del desarrollo de la enseñanza, y nos dice:

—Hace más de un mes, cuando me destinaron a esta Compañía como miliciano de la Cultura, no había nadie que se dedicara a preparar a los soldados y a las Clases, culturalmente, más que el Comisario; y es natural, al Comisario, que tiene que atender a tantos problemas, además del de la enseñanza, le resultaba agobiador este quehacer, aunque lo ha venido llevando a cabo con empeño y tesón, pasando por encima de todos los escollos que se le ponían por delante. Las Milicias de la Cultura—agrega—, al mismo tiempo de su misión peculiar en los frentes, han sido creadas para compartir el trabajo de los Comisarios, co-

que le permitan desenvolverse con facilidad en sus actividades.

—¿Hay muchos analfabetos en esta Compañía?—preguntamos.

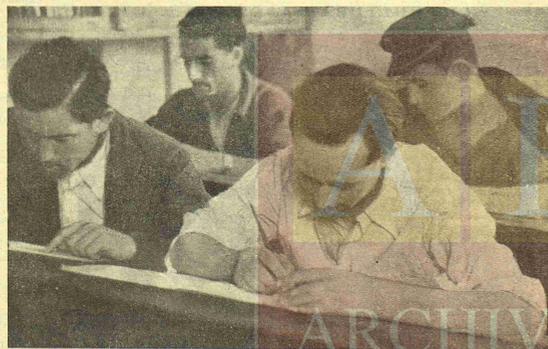
—En el mes de julio—me contesta—tenía esta Compañía un cuarenta por ciento de analfabetos, y en la actualidad, merced a la colaboración eficaz del Comisario y a las facilidades que nos han dado el Capitán y el Comandante, hemos podido conseguir que se aniquile el analfabetismo. Según las últimas estadísticas que he visto, el analfabetismo en el Batallón es de un tres y medio por ciento, habiendo arrojado un total, en el mes anterior, de 195 analfabetos.

—¿Hay alguna dificultad para el desarrollo de las clases en esta Unidad?—pregunto al Comisario.

—Sí, existen dificultades, pero todas ellas de orden material, pues la tropa, luego de realizar trabajos de fortificación, se dedica a la instrucción militar, manejo del fusil, de la ametralladora, de

el mortero, del lanzamiento de las granadas de mano; conocimientos que son indispensables para la defensa de nuestras posiciones. Pero no obstante, dado el espíritu y grandes deseos de conocer lo que ignoran, los chicos sacrifican el sueño por unas horas de estudio, pensando que este tiempo que roban al descanso, es de suma utilidad para la obtención de unos conocimientos, como he dicho antes, que sirvan para manejarse en el día de mañana.

En nuestra visita a la Escuela y a los Rincones de Cultura, hemos podido apreciar la útilísima labor llevada a cabo por "el Maestro", con la ayuda eficaz de los Jefes y Oficiales, y, muy particularmente, por el Comisario, lo que permite esperar que en plazo no lejano, en los Batallones de la 30. Brigada no quede un solo analfabeto, y ponga, a los componentes de nuestra Unidad, en un nivel cultural, en consonancia con los tiempos actuales, en los que el trabajador puede prepararse para llegar a ocupar puestos que, por la capacidad de algunos de aquéllos, se hacen acreedores a ello.

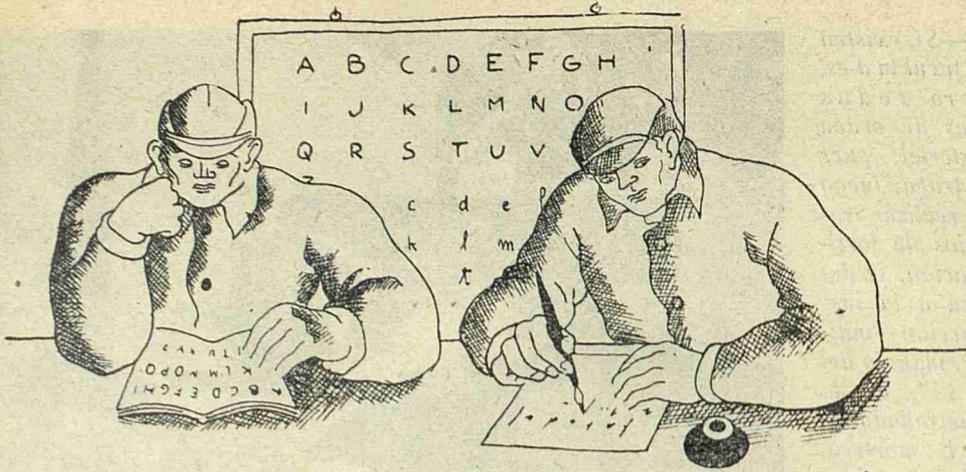


¡Milicianos de la Cultura: A trabajar sin descanso para desterrar de la España republicana el analfabetismo, y que, en un próximo no lejano, sea España una nación donde puedan mirarse otros países europeos, y aun del mundo entero!

Soldados: Aprovechad las enseñanzas que os brindan vuestros maestros, pensando en un mañana de Libertad y de bienestar.

EL DUENDE

Los pueblos son más fuertes y prósperos cuanto mayor es el grado de cultura de los ciudadanos. Tomemos como ejemplo la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.



Campaña pro Cultura

Con una breve experiencia

Después de quince días de clase como miliciano de la Cultura en una Compañía, me atrevo a dar, por primera vez, mi opinión, desde las líneas de nuestra querida revista "OCTUBRE", de lo que la Cultura significa y debe ser en nuestro Ejército Popular.

Nuestro Ejército está formado por lo más selecto de la democracia española, lo cual quiere decir que estos hombres también han sido los que han sufrido, anteriormente, las mayores vejaciones del caciquismo español, y privaciones de todo lo que hubiera de resarcirles de su miseria, como es, principalmente, una pequeña preparación cultural, que permitiría a estos hermanos el ser algo más que burros de carga.

Por esto, cuando el miliciano de la Cultura llega a cumplir su noble misión a una Compañía, es recibido con un único semblante de satisfacción, que se traduce en el entusiasmo con que, seguida-

mente, estos compañeros se aprestan a asistir a la escuela creada, combinando el manejo del fusil u otra arma con el de la pluma o el lápiz, y recibir una preparación cultural, porque los soldados del glorioso Ejército Popular son conscientes de la responsabilidad que sobre ellos pesa, y saben que son más útiles a la España republicana, cuanto más amplia sea su capacitación en todos los sentidos.

Todo esto no dejaría de ser una teoría, sino tuviese una breve experiencia de ello, y que, aunque breve, ha servido para demostrármelo plenamente.

En la Compañía que actualmente tengo a mi cargo, había once analfabetos hace pocos días. Hoy sólo dos puede decirse que todavía no leen la Prensa y la comentan. También escriben frases cortas dictadas, y empiezan a razonar y resolver problemas fáciles, inherentes a su oficio y profesión. Con otra clase, organizada para Cabos, Sargentos y Oficia-

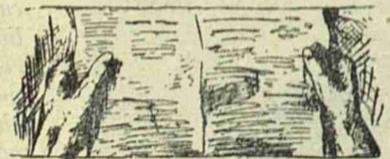
les, he podido observar el estímulo de estos camaradas para adquirir los conocimientos necesarios a hacer más provechosa su labor como tales, poniendo, para ello, toda su voluntad.

Por parte de los Jefes y de los Comisarios, encontramos toda ayuda y facilidades en pro de nuestra labor, y ello viene a completar el máximo de nuestras aspiraciones también, puesto que esta ayuda y colaboración, sirve para el propio estímulo de los milicianos de la Cultura.

A la par que nuestras tropas culminan sus éxitos frente al fascismo español y extranjero, nosotros debemos intensificar nuestro esfuerzo cultural, para que, al tiempo de nuestra victoria, tengamos nuestra capacidad completa para hacer una España fuerte, culta y feliz.

AGUSTÍN RUIZ

Miliciano de la Cultura del 120 Batallón



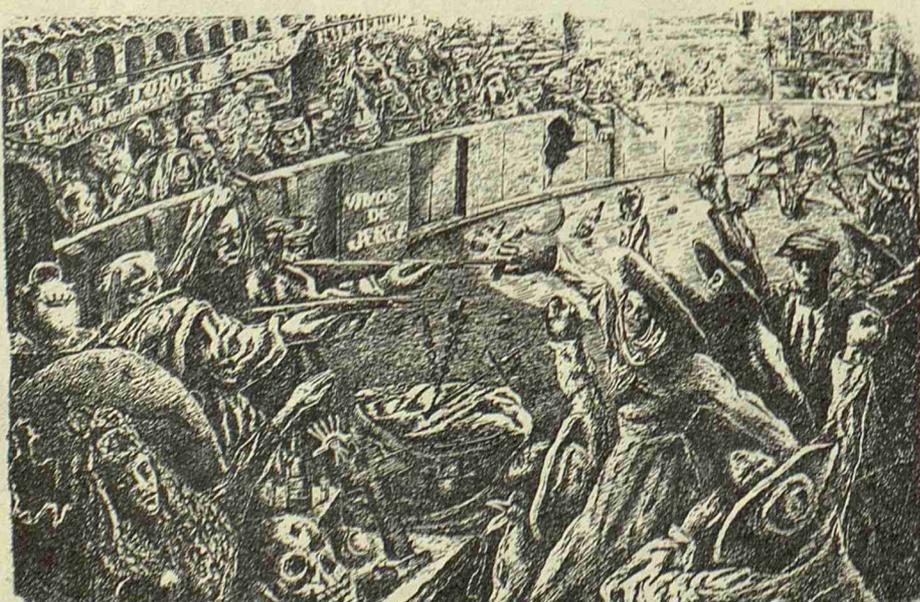
La tragedia del analfabetismo

Según estadística reciente, el analfabetismo asciende en España al cuarenta y nueve por ciento. Esto quiere decir, simplemente, que de próximo a 25 millones de españoles hay cerca de la mitad que no saben leer o no entienden lo que leen.

Esta es la herencia brutal que la reacción legó al pueblo. Esto es lo que las masas populares pueden agradecer a sus explotadores. Para acabar con esta estadística que avergüenza, no sólo hay que luchar con las armas contra el fascismo, sino que hay que capacitarse culturalmente.

¡Camaradas analfabetos!: Espero que vosotros pongáis sumo interés en aprender lo antes posible, para acabar con esta estadística que sonroja y avergüenza. Para ello, aprovechad todo el tiempo posible, y borrad de vuestro cerebro la obscuridad en que se ha mantenido hasta ahora.

CULTURA FASCISTA



Fusilamiento de campesinos en la Plaza de Toros de Badajoz.

El libro debe ser tu compañero inseparable en los momentos de descanso.

¿Qué es el Comisario?

¿Qué es el Comisario? El Comisario ha de ser, fundamentalmente, un hombre; un hombre, en la plena acepción del vocablo. El Comisario, representante directo político civil del Gobierno en nuestro Ejército Popular, debe ser, por tanto, un hombre que goce de la máxima confianza de las masas de obreros y pueblo que sustentan a ese Gobierno. Masa que, al mismo tiempo que empuñan en las trincheras el fusil, defendiendo a estos Ministros que les representan en sus legítimas aspiraciones reivindicativas, que son la síntesis del actual pensamiento español, defienden la total liberación e independencia de nuestra legendaria y patética tierra ibera.

El Comisario ha de reunir en su persona unas especiales características, condiciones nada fáciles de encontrar en hombres que no hayan vivido una existencia de constante zozobra, de constante lucha y persecución por parte no sólo de los reaccionarios Organismos estatales que hemos venido padeciendo a lo largo de tantas décadas de dominación capitalista y burguesa, sino, lo que es casi peor, tener que soportar los prejuicios, la incomprensión de la inmensa mayoría de una gente educada en este ambiente enrarecido y embrutecedor de una moral pacata y jesuítica.

Esta es, entre otras muchas, una de las facetas constitutivas de la peculiar personalidad del Comisario. Es la que le ha templado, la que le ha endurecido y dado capacidad y entereza, a la vez que ha formado en él una conciencia revolucionaria, que hoy le permite enfrentarse, con posibilidades de éxito, con tantos y tan arduos problemas como nos plantea esta durísima contienda que en nuestra patria se ventila, entre la civilización y la barbarie. Comisario, en lenguaje ortodoxo—si es bueno y cumple con su deber—, ha de ser sinónimo de sobriedad, nobleza y bondad. En su trato constante con el soldado, será siempre su mejor camarada, y sin caer en debilidades nocivas en un Ejército donde, aunque sólo sea en lo externo, fatalmente habrá de haber diferencias, será el que por su inteligencia y comprensión sepa limar, sepa unificar, con los lazos de su mejor camaradería y cordialidad, a los Mandos militares que, por razón natural de la rectilínea y disciplina que en todo Ejército que aspire a vencer es necesario exista, ha de crearles, indudablemente, un complejo, sino de antipatía, al menos de reserva por parte de la tropa. Aquí, el Comisario, hombre experimentado y fino político, ha de usar de su tacto y del conocimiento de la psicología del hombre y de la masa, para evitar enfriamientos o distancias desconfiadas entre Mandos y combatientes, que puedan dar origen a hechos luctuosos, de que en el principio de la campaña tenemos bastantes precedentes.

A. BARRAL

(Continuará)

(Del número 1 de la Revista española de técnica militar, *Defensa Nacional*.)

LA 30 BRIGADA

"Octubre" triunfante de fastos gloriosos,
tus hombres valientes, de sano ideal,
forjaron combates en tiempos preciosos
formando, primero, Ejército leal.

Brigada cautiva tras hondos combates,
entre riscos fieros, nieve y vendaval,
ansiosa de lucha y labrar laureles,
que honren y que agranden la zona leal.

Brigada guerrera de héroes y valientes,
con Jefes heroicos, de ilustre historial,
que, tras largas horas de mil privaciones,
siempre mantuvieron su espíritu leal.

En nieve, enterradas, guardas tus hazañas;
entre abruptos riscos de altura sin par
guardaste, humilde, las glorias que a España
le diste en momentos de guerra triunfal.

Hoy todos te ensalzan con fiel gallardía;
todos te saludan y te aclaman ya,
y pronto tus hojas de gloria, en olvido,
volverán al viento su canto a lanzar.

"Octubre" triunfante de fastos gloriosos,
héroes sin fatiga de sano ideal,
hombres que forjaron la 30 Brigada,
Brigada que lucha por Paz e Igualdad.

J. R. F. P.

Soldado de Sanidad de Montaña de la 30 Brigada

La victoria será nuestra

La lucha en la que estamos empeñados, va tomando, ha tomado, mejor dicho, carácter de verdadera guerra en toda la extensión de la palabra, ya que los combatientes, dotados de suficiente material de guerra moderno, actúan con sus fuerzas más igualadas, puesto que los medios de que disponen son casi idénticos. De ello, resulta que la victoria será siempre del Ejército que tenga más capacidad combativa, más coraje: Esto es, del Ejército del pueblo. Y ha de ser de nuestro glorioso Ejército, porque cuando en aquellas jornadas improvisadas de los primeros días se supo contener, derrochando valor y abnegación sin cuento, a los traidores levantados en armas, sin apenas material con que defenderse; cuando la máquina del Estado se desmoronó con todos sus resortes y se supo suplir estas deficiencias a fuerza de sangre generosa y pechos abnegados, una vez que las fuerzas se han igualado, y aun superado por nuestro Ejército, sin duda alguna la victoria es nuestra.

Esto no quiere decir que nuestro Ejército haya llegado al grado máximo de perfección. No. Pero que constantemente va adquiriéndola, es evidente.

Uno de los puntos más esenciales, es la disciplina; disciplina en los Mandos y disciplina en los soldados. Que el Oficial no cometa injusticia alguna; que antes de tomar una medida, reflexione lo

equitativo y conveniente de la misma y mida la labor de cada uno sin apasionamiento; que sea el ejemplo vivo de sus soldados y vean en él un camarada, un maestro, y le estimen, obedezcan y respeten; que los soldados cumplan abnegada y valientemente con su deber; que acaten la disciplina como uno de los medios más eficaces para ganar la guerra; que tengan conformidad, pues la lucha es muy cruel y los sacrificios se suceden y hay que tener la entereza y el valor suficiente para soportarlos. Así, cada cual, poniendo a contribución, con voluntad, toda la ayuda que esté a su alcance, ganaremos la guerra y habremos librado de la opresión a las generaciones venideras.

SERDÑA

*Compañía de Ametralladoras del
119 Batallón*



TRANSMISIONES

Efecto de la autoinducción en las líneas telefónicas

Como las corrientes telefónicas son alternativas, encontrarán en el circuito tanta más resistencia a su paso, o, dicho con más corrección, tanta más impedancia cuanto mayor es la frecuencia. Como hemos visto que los sonidos son de frecuencias distintas, y, por lo tanto, la membrana del micrófono vibrará con más rapidez para unos que para otros; las corrientes alternas, originadas en la bobina de inducción correspondientes a cada sonido, tendrán, también, frecuencias distintas, y a los de más frecuencia presentará la línea, o sea, el circuito, mayor impedancia, o sea, que las corrientes serán relativamente más pequeñas para los sonidos de mucha frecuencia que para los de poca frecuencia, y, por lo tanto, se percibirá en el receptor con tanta menos intensidad, relativamente, cuanto que corresponderá a mayor frecuencia.

CARACTERISTICAS DE LOS CIRCUITOS ELECTRICOS. — IDEAS ELEMENTALES DE LOS CIRCUITOS ELECTRICOS

Recordemos lo que hemos dicho anteriormente sobre los condensadores y la capacidad de los circuitos, y resultará lo siguiente:

Todos los circuitos presentan una cierta capacidad, como hemos dicho, y una cierta autoinducción, o mejor dicho, y en forma más completa, llamaremos a esta última *inductancia*, conforme acabamos de exponer.

Estas características dependerán de la forma y organización del circuito y de los materiales que entran en su composición. Según que se trate de conductores desnudos o de cables con uno u otro aislamiento; si los conductores tienen más o menos diámetros; si son de hierro, o de cobre, o de aluminio; si están más o menos separados; si hay más o menos conductores próximos y más o menos distantes de tierra; si hay en el circuito bobinas con núcleo de un material o de otro, con disposiciones más o menos compensadoras del efecto de autoinducción, o sea, con disposiciones más o menos anti-inductivas, etc., las características tendrán distinto valor y variarán con ella las condiciones del transporte de la energía eléctrica a través del circuito, si la energía se emplea en forma de corriente alterna, pues presentará el circuito distinta impedancia para dicha corriente.

Además de las dos citadas características, otra característica es la resistencia propia de cada conductor, que depende del diámetro y longitud del hilo, y es variable con la temperatura. En corriente alterna, esta resistencia depende, también, de la frecuencia de ésta, aumentando con dicha frecuencia, cuestión ésta

de gran importancia, sobre todo en la Telefonía en alta frecuencia con conductor. La causa de este aumento con la frecuencia es la tendencia de la corriente alterna a circular por la periferia del conductor a medida que la frecuencia aumenta, pues con esto, se disminuye la sección del conductor que realmente utiliza para su paso, aumentando, por consiguiente, la resistencia que encuentra.

Por fin, como los aislamientos y su naturaleza (papel, aire, guta, etc.); aisladores secos o mojados, con las características de frecuencia y tensión de la corriente, etc. Estas pérdidas de eficiencia, nuevas características que reciben el nombre de *resistencia de aislamiento*, y si se torna, como es corriente, la inversa de esto, se le da el nombre de *conductancia de pérdida y perdancia*.

En las líneas, se expresan las cuatro citadas características por kilómetros de circuitos, y se suelen denominar *constantes primarias*.

Cuando la corriente que circula por el circuito es de valor constante, la inductancia y la capacidad no intervienen. La primera no interviene, porque al ser la corriente constante, lo es en su campo magnético, y, por lo tanto, no hay efec-

tos de inducción, ni, por consiguiente, de autoinducción; únicamente hay un efecto de autoinducción en el momento de cerrar el circuito o de abrirlo, porque sólo en estos momentos hay variación del campo magnético debido a que, al cerrarlo, la corriente pasa del valor cero a su valor normal; y al abrirlo, pasa del valor normal al cero. No hay efecto de capacidad, porque al ser la corriente constante, la capacidad se carga al cerrarse el circuito y permanece cargada mientras pasa la corriente; únicamente hay efecto de capacidad al cerrar el circuito, porque entonces se carga, y al abrirlo o interrumpirlo, porque entonces se descarga.

Con corriente constante, sólo interviene, por lo tanto, la resistencia propia del hilo, o sea, su longitud, su grueso y su naturaleza; un hilo de cobre, cuanto más largo es, presenta más resistencia; y cuanto más grueso es, presenta menos resistencia. Interviniendo también el aislamiento, pues si el circuito está mal aislado, habrá pérdida de corriente.

CARRIZOSA

(Continuará)

Para que las Transmisiones cumplan el cometido que les está encomendado, capacitémonos.



Hoy más que nunca atentos a los manejos de la "quinta columna"



La Cruz del Comisario

Comisario: Hazte acreedor a la estimación y al respeto de todos los componentes de tu Unidad

Carta abierta

Camarada Comisario de Guerra de la 30 Brigada:

Con relación a tu escrito, fecha 26 de los corrientes, en el que me interesas destaque algún hecho saliente de soldados, Clases u Oficiales que se hayan destacado en su conducta, etc., adjunto tengo la satisfacción de remitirte fotografía del Teniente de Sanidad Militar, Joa-



quín Frutos Rueda, perteneciente al Grupo de Sanidad de la Brigada, que se encuentra agregado a la Segunda Brigada mixta del 18 Cuerpo de Ejército, el cual lleva ya, en pleno combate, trece días al mando de la Sección de Camilleros de Sanidad Militar, compañeros, éstos, que por su estado físico fueron clasificados, todos ellos, de útiles para Servicios auxiliares, y, a pesar de este antecedente, ha sabido, en todo momento, sostener la moral de dicha fuerza, lo suficientemente elevada, para que no quedara, en ningún momento, algún camarada caído sin evacuar, dándose el caso de abnegación, que dicho camarada se niegue a que le sea efectuado el relevo, a pesar del cansancio y el agotamiento que supone trece días

de combate, como los que en la actualidad se están librando en dicho sector.

Por tanto, creyendo esta conducta digna de felicitar por el Mando de nuestra Brigada, toda vez que el Mando Militar de la Brigada a que se encuentra agregado ya lo ha verificado, lo pongo todo

ello en tu conocimiento para que ese Comisariado haga lo que proceda en este sentido.

DIEGO BAQUERO
Comisario Delegado de Sanidad

27 de julio de 1937.

De la Orden de la Brigada del día 16 de agosto de 1937

“Por haber sido destinado al Comisariado de esta Brigada, quiero, al hacerme cargo de este puesto, dirigir un saludo a todos los Jefes, Comisarios, Oficiales, Clases y soldados de la misma. Saludo que lleva en mí el deseo de poder aunar nuestras voluntades y nuestro gran espíritu revolucionario, al mismo tiempo que nuestro gran sentir patriótico, para que, de esta manera, podamos llegar a conseguir, en la medida de nuestros esfuerzos, hacer de España una nación que marche a la cabeza de la civilización, después de haber arrojado, de una vez y para siempre, al invasor extranjero.

Vuestro Comisario y camarada,
FELIPE MOLINERO.”

A los camaradas de la 30 Brigada

Camaradas todos: En estos momentos, en que las circunstancias de la guerra nos lo exigen, por el logro de nuestra victoria, nos separamos para formar otras Unidades en el seno de nuestro hoy ya gran Ejército Popular.

En nombre de todos los compañeros del Escuadrón de Caballería, como Comisario, os transmito un saludo revolucionario de despedida, y con él nos llevamos el recuerdo más vivo de las horas de alegría y de amargura, que hemos compartido en los meses crudos de invierno. Nunca nos olvidaremos de ello.

Tened en cuenta que, al marcharnos de vuestro lado por circunstancias de la guerra, no olvidaremos jamás a la que fué nuestra madre, a la que nos supo forjar, de pobres y humildes obreros y campesinos, en los más abnegados soldados del pueblo.

Tampoco os olvidaremos a vosotros, porque de uno en uno, cualquiera de nosotros, nos separamos de nuestros mejores compañeros, que con ellos hemos vivido las horas amargas, con anterioridad a esta guerra fratricida a que nos han arrastrado los Generales traidores a su pueblo honrado y trabajador.

Tened en cuenta, también, que nos dejamos, algunos, a nuestros hermanos, y, el que no lo tiene, lo es del alma y de corazón, por el largo tiempo de convivencia social.

Tened presente, camaradas, que nosotros hemos pertenecido a la Brigada por espacio de doce meses de guerra, que serán difíciles borrarlos de la memoria, y que al ser trasladados a otras Unidades y dejemos de ser de la 30, todos sabremos llevarlo en la memoria, y que repartiremos con vosotros las victorias y los momentos graves y críticos porque atraveséis.

Ya no perteneceremos, en armas, a la gloriosa 30 Brigada, pero en el corazón la llevaremos, y en el fondo del alma pertenecemos. También os prometemos clavar nuestra bandera, que es la vuestra, en el corazón del último trozo de tierra usurpada por los rebeldes.

Soldados, Jefes, Oficiales, Clases y abnegados Comisarios: Acrecentad vuestros conocimientos para dar la batalla final al enemigo, y cubrir de gloria la 30 Brigada.

PEDRO LÓPEZ
Comisario del Escuadrón

En la España reaccionaria, se mantenía y se mantiene al pueblo en la ignorancia y en la incultura; en la España libre y leal, se abren Centros de Enseñanza donde la juventud adquiere un grado de cultura superior.



El libro es un arma mortífera para el fascismo